

Lección 238 Reúnanse a dar gracias después de cada empresa.

Leccion Numero

238

Lección

No. 238

Reúnanse a dar gracias después de cada empresa.

1.- No concluyan ninguna empresa mía sin dar gracias.

2.- Reunirse, después de cada empresa, es reunirse Connigo, para darme parte de todo lo que han hecho.

Es dar parte, al Rey, de la empresa realizada.

Yo, el que Soy, el que Somos, Yo, Nosotros, todo lo sabemos; pero es de nuestro beneplácito saberlo por ustedes.

3.- No lo olviden: con ustedes van al tiempo y sin que así lo sepan, la Santísima Virgen y los ángeles.

4.- Cuando ustedes regresan de cada empresa mía o cuando ustedes la terminan, día o instante es de gran parada y de revista del personal visible e invisible y de sus actos; para darle parte al Señor.

5.- Recuérdelo, para que no lo olviden y, para feliz memoria y gracias:

Estas reuniones constituyen células trinitarias especiales de agradecimiento y gracias, integradas por María Santísima, la Reina y Modelo, para ustedes; por ustedes y los ángeles, bajo mi amparo y dirección.

Es la gran célula de ambientación y gracias.

Esta célula, presidida por Mí, trae especiales bendiciones.

6.- Se les ha dicho: "Oren después de orar".

Esta reunión es el modelo especial del cómo, para qué y por qué de este acto querido y ordenado por el que Somos.

7.- No dejen de reunirse, en acción de gracias, después de cada gran empresa. Sobre todo después de las grandes empresas.

Eso trae consecuencias:

- . Sana sus heridas.
- . Reconforta.
- . Reabastece.
- . Protege.
- . Acarrea bendiciones.
- . Dispensa gracias.

8.- Aprovechéense de la magnanimidad de Dios.

El está pronto y quiere dar gracias, ascensos, honores, condecoraciones y toda clase de mercedes a sus fieles, como Padre y Padre bueno que lo es.

9.- Estas reuniones les evitan malos riesgos y son un grave golpe sobre el malo. Equivalen a sellar las victorias o a consumarlas; porque, quien, en realidad consume las victorias es el Victorioso. Es el Señor.

10.- No bajen la guardia.

11.- Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.

12.- No dejen de obrar, en Nombre de Dios y para Él; por nada ni por nadie.

13.- No dejen de obrar en El, por El y para El, cuando obren para El.

14.- No dejen de obrar en El, por El y para El, después de que, en El, por El y para El, hayan obrado.

15.- Ahora lo entienden, a la luz del Espíritu Santo: Orar antes de orar; orar orando y orar después de orar, tienen sentido, cuando, en ningún tiempo dejan de estar en Dios, con El y para El; como en ningún tiempo dejan de respirar y de que en ustedes la sangre fluya entre sus venas.

16.- Oren, oren, oren... Oren siempre. Sean oración.

17.- Imiten a María Santísima, la Inmaculada Concepción y siempre Virgen.

18.- Permanezcan en Dios.

19.- Siempre estén en Dios.

20.- Siempre estén con Dios.

